

## IMAGINARIOS DE INFANCIA, POLÍTICAS PÚBLICAS Y PRÁCTICAS PEDAGÓGICAS

---

CECILIA RINCÓN VERDUGO  
Universidad Distrital Francisco José de Caldas

**RESUMEN:** Esta investigación<sup>1</sup> muestra cómo la teoría de lo imaginario social, es quizás una de las apuestas más novedosas para el análisis de las sociedades; los imaginarios sociales permiten profundizar tanto en los elementos que explican la constitución de la sociedad, como en propuestas de investigación que contribuyan al replanteamiento de las dinámicas sociales instituidas, así como a la comprensión de las interacciones entre los sujetos y la cultura. Los imaginarios sociales permiten comprender las formas de legitimación del orden social imperante y desde allí establecer las continuidades, rupturas, discontinuidades y la evolución de las significaciones imaginarias que sobre la infancia han existido y permanecen en nuestra cultura.

Se ha entendido la infancia como una *categoría social*, cuya identificación ha sido posible en virtud del estudio de las condiciones histórico-sociales de su producción. Se muestra cómo la *institución imaginaria* de la infancia ha llegado a configurarse a partir de los complejos procesos de aceptación, reconocimiento, legitimación y sanción social.

En los hallazgos se hizo evidente que enfrentar los imaginarios poderosamente instituidos, entrelazados con los mecanismos sociales, políticos y educativos de reproducción exige formarse en la investigación social de problemáticas emergentes relacionadas con el tema de los imaginarios sociales sobre infancia.

**PALABRAS CLAVE:** imaginarios sociales, significaciones, infancia, lenguaje, maestro, sujeto.

## Introducción

En esta ponencia se presentan los resultados de la tesis doctoral “Imaginario sobre Infancia, Políticas Públicas y Prácticas Pedagógicas”. En primer término se muestran algunas de las precisiones teóricas que se realizaron en este estudio para abordar los imaginarios sociales y sus transformaciones; en un segundo momento se presentan los aportes metodológicos que permitieron realizar la interpretación de las significaciones imaginarias sobre la infancia desde el relato de vida y el discurso de la política. En las conclusiones se muestran los hallazgos sobre la permanencia, la inmanencia, la dicotomía y la transformación de los imaginarios sociales en la práctica pedagógica y en la política pública y se señalan algunos aportes que se derivan de esta investigación y que contribuyen a la configuración de un campo de estudios sobre la infancia en Colombia y América Latina.

El objetivo de esta investigación es desentrañar los imaginarios sociales sobre infancia, presentes en el discurso de la práctica pedagógica y establecer sus articulaciones con la creación de nuevas significaciones imaginarias a partir de la Política Pública de Infancia en Bogotá, demandando un tratamiento de la información desde campo de la interpretación hermenéutica antropológica y cultural, ejercicio que posibilitó decantar conjuntos de significaciones imaginarias sobre la infancia, desde los cuales los sujetos participantes configuran unos imaginarios que orientan las formas de percibir, actuar y condicionan la relación adulto niño.

## Presiones teóricas

Los desarrollos de este trabajo desencadenan, relatan y documentan la emergencia de las significaciones imaginarias desde la historia personal y las vuelcan hacia lo colectivo, hallando en este proceso la construcción de sentido y significado que orienta no sólo la actuación de un individuo, sino las disposiciones colectivas que sobre los niños y niñas se proyectan en las instituciones; vislumbrando que los imaginarios sociales impregnan de sentido el “hacer/representar” y el “decir/representar” de los maestros(as) y las prácticas discursivas de la política pública de infancia.

Este estudio sobre los imaginarios sociales de infancia, se realiza desde una perspectiva fenomenológica y social de lo imaginario que desde sus planteamientos han reconfigurado el papel de los sujetos, sus construcciones y su relación con lo social y, han

planteado una crítica al horizonte sobre el cual descansa el pensamiento heredado - pensamiento occidental.

Se retoma la noción de imaginario propuesta por Castoriadis: “Lo imaginario de lo que hablo no es imagen de., es creación incesante, y esencialmente indeterminada (social-histórica y psíquica) de figuras, formas, imágenes a partir de las cuales solamente puede tratarse de “alguna cosa”. Lo que llamamos “realidad” y “racionalidad” son obras de ello” (Castoriadis.1989).

Desde la dimensión cultural de los imaginarios sociales de infancia, niño y niña se establecen categorías teóricas, elementos que devienen de la institución de la sociedad y aclaran la dinámica de construcción de la psique y la comunidad. Es así como lo instituido está conformado por significaciones imaginarias asociadas a la costumbre, a las tradiciones, a la experiencia personal, al recuerdo; lo instituyente se asume como las significaciones imaginarias que tienen el poder de instituir relaciones o crear “realidades”.

## Precisiones metodológicas

El estudio asumió la dinámica de construcción de los imaginarios sociales que se producen entre la opacidad y lo evidente, por tanto para interpretarlos, develarlos y desentrañarlos buscó desde las técnicas de recolección de información aquel conocimiento que está oculto. El uso de técnicas como: la entrevista a profundidad, los grupos focalizados y de discusión, los talleres de narrativas y talleres iconográficos, permitieron rastrear y hacer emerger desde el lenguaje, ese sin número de significados y sentidos no explícitos que al volverse enunciados, mostraron una amalgama de simbolizaciones y representaciones sobre la niñez. Este proceso implicó buscar esa creación incesante e indeterminada de las significaciones imaginarias y ubicarme en ese intersticio de la experiencia individual y colectiva donde se conjugan las prácticas discursivas que devienen de lo social, lo político, lo histórico y lo psíquico, instancias sustanciales para la “construcción de la realidad” de la infancia y la experiencia de la niñez.

Metodológicamente, esta investigación adoptó el enfoque de la investigación cualitativa que refiere a los estudios que desarrollan procesos de indagación orientados a la *comprensión y transformación* de los fenómenos y realidades como las significaciones

imaginarias sociales sobre infancia, alternativa investigativa desde la cual se ha logrado visibilizar a los sujetos (maestros y niños) desde sus voces, experiencias y relatos de vida.

Así, la interpretación de los relatos, los discursos y las prácticas de este grupo de maestros, se analizaron teniendo en cuenta que todas sus producciones se encuentran inmersas en ese entramado simbólico que es la cultura, como lo señala Geertz (1997) que posibilitó descubrir en este proceso a los sujetos sociales (niños y maestros) como creadores de las condiciones de conocimiento y como centro del orden explicativo de la realidad social de los niños y las niñas y de la política pública de infancia.

El relato de vida en las investigaciones sobre imaginarios sociales, debe ir más allá de ser un método; el relato de vida le otorga al investigador un “plus”, algo no establecido, que se obtuvo gracias al carácter narrativo, a las preguntas e interrogantes que permitieron suscribirme en varios retornos y/o puntos de vista: el del maestro, el de los sujetos políticos y el del investigador y hacer parte de esa construcción y revalorización de las subjetividades, la memoria, las identidades individuales, grupales y colectivas que desde la práctica discursiva ponen en escena y dan cuenta de la experiencia de vida con la infancia.

En este proceso de investigación el relato de vida, se desarrollo desde sus dos funciones, la primera, una función exploratoria, realizada desde las preguntas por la procedencia, la formación, tiempos de práctica pedagógica, también se indagó sobre la historia de la infancia de los nueve (9) maestros(as) de los cuales siete (7) son mujeres y dos (2) hombres, tres (3) son indígenas; dos (2) pertenecientes al pueblo Uitoto y uno (1) al pueblo Cubeo; el escenario de trabajo es un jardín infantil Uitoto<sup>ii</sup> de la Secretaría de Integración Social de Bogotá.

La segunda función la analítica: se trato de devolver a la memoria y al recuerdo la infancia, se logró hacer un proceso de metacognición desde el cual los maestros encontraron ese niño que fueron y desde el cual configuran sus significaciones. Posteriormente se indagó por sus formas de trabajo con la infancia y sobre por qué lo hacen de ese modo; entendiendo que como sujetos históricos muchas de sus acciones de su práctica pedagógica, hunden sus raíces en su experiencia de vida como escolares.

## Permanencia, inmanencia, dicotomía y transformación de los imaginarios sociales sobre infancia.

A continuación se da cuenta de la presencia de un conjunto de **significaciones imaginarias instituidas** sobre infancia que emergen en los discursos de los maestros y cuyas raíces se pueden encontrar en las representaciones que Occidente ha elaborado de la infancia. El primer grupo de significaciones caracteriza a “los niños y las niñas como aprendices y seres en formación”, muestra un imaginario instituido (como etapa de vida y en proceso de desarrollo) significaciones que dan origen al niño como alumno, como escolar, como aprendiz y a la educación como el proceso social necesario para la civilización humanización de la infancia.

Sin embargo, este imaginario instituido de infancia occidental, evidencia continuidades y discontinuidades frente al imaginario de infancia indígena Latinoamericano. Un imaginario que por la conformación de nuestra historia en el proceso de colonización fue desplazado y en muchos casos amalgamado, generando lo que se puede enunciar como los *dualismos en los imaginarios instituidos* de los maestros.

Un segundo grupo de significaciones imaginarias de los maestros corresponde a las que perciben y piensan a los niños como seres que “necesitan de mucho amor, cariño” la infancia es considerada como la etapa de “felicidad, de ternura, de amor y de tranquilidad”. En este grupo las significaciones imaginarias están marcadas por estos fuertes sentimientos que a veces idealizan y proyectan la infancia, enunciados que pueden negar el verdadero desarrollo del niño en sus procesos de autonomía, la construcción de la realidad, representaciones que tejen un velo de incapacidad por parte de los niños.

## Significaciones imaginarias instituyentes

Emerge otro conjunto de significaciones imaginarias instituyentes que se logran identificar especialmente en el discurso de la práctica pedagógica: “niños y niñas frágiles y carentes como objeto de protección; “el niño y la niña como sujetos activos y en construcción de su autonomía”; y “el niño y la niña como sujetos de derechos”.

El reconocimiento de los niños como seres frágiles y carentes, delinea una tensión en el imaginario que se mueve entre el asistencialismo, la protección y la educación.

El segundo grupo de significaciones instituyentes, muestran al niño y la niña como sujetos activos y en construcción de su autonomía, como un ser sustancialmente distinto del adulto. En esta significación se reconoce y se conflictúa la mirada de los adultos sobre los niños actuales, las prácticas de los maestros y la función de la escuela.

Algunos autores plantean que con la incorporación de las Tics al mundo de la infancia, se ha configurado una imagen de infancia como “mercancía” y al “niño como consumidor”, donde la subjetividad de los niños y niñas, transita ahora en un acontecer sin experiencia, marcada por la incertidumbre del intercambio en las redes sociales.

El tercer grupo de significaciones refiere al niño y la niña como sujetos de derechos, en el contexto socio –cultural, de los maestros (as), se observa un cambio importante por cuanto la infancia ya no es sólo una etapa de vida transitada de la misma manera por todos los niños; ellos han introducido el reconocimiento de la diversidad.

## Significaciones imaginarias instituidas e instituyentes: Niños y niñas como sujetos de derechos y políticas

Como se ha señalado, las significaciones sociales sobre la niñez, han surgido de los aportes de diferentes disciplinas, cuyos discursos le imprimieron un carácter más humano y social al discurso jurídico sobre los derechos de los niños, haciendo que este discurso emergiera para legislar sobre las necesidades y realidades sociales de la población infantil.

En el análisis de la política pública de infancia, se evidenció que en su discursividad coexisten diferentes significaciones imaginarias sociales de niño; las significaciones instituidas, asumen a los niños como objetos, ausentes de las relaciones sociales, institucionales y familiares y, las significaciones imaginarias instituyentes que adjudican a los niños el carácter de sujetos de derechos.

Sobre la práctica jurídica referida a la Ley de Infancia y Adolescencia (Código 1098/06) de Colombia se pueden hacer los siguientes comentarios críticos: a) sobre el uso del lenguaje, no es lo mismo hablar de niños, niñas y adolescentes o hablar de menores de edad, no es una cuestión meramente semántica; b) la significación imaginaria que desde hace 75 años hemos utilizado en Colombia, con la palabra “menor” ha tenido un efecto, es una palabra cargada de ideologías y de simbolismos.

La idea del niño como “menor” de edad, sitúa nuevamente la infancia fuera del mundo social, fuera del colectivo, del futuro que empieza en el presente y lo sigue ubicando como promesa de “humanidad” y de “futuro”; c) otra observación crítica, hace referencia a la significación imaginaria instituida entendida como “situación de irregularidad” de los niños. Esta “irregularidad” que intenta visibilizar la Ley, es la infancia, los niños y las niñas que por sus condiciones de existencia son “*un problema social*”, lo que hace que la práctica jurídica desde sus inicios desarrolle dispositivos para la corrección y el disciplinamiento. La situación *irregular del menor*, refiere “la protección de un supuesto *menor delincuente – abandonado* constituye la materia prima sobre la cual se apoya una endeble pero persistente construcción que sirvió y todavía hoy sirve de base al (no) Derecho de menores latinoamericanos, un no Derecho que corresponde perfectamente a una no infancia” (García, Méndez y Carranza, 1999, 44)

En el discurso jurídico y de la política de infancia y adolescencia, lo que se muestra es el *giro*, el *cambio* de perspectiva, el paso de la práctica jurídica de la *situación de irregularidad de la infancia*, niños y niñas como menores en situación de desventaja social, material, de pobreza, minusvalía y de exclusión; a la enunciación de la práctica jurídica como “*protección integral*”<sup>iii</sup> lo que indica que la infancia adquiere el reconocimiento pleno y su estatus como sujeto de derecho.

Se puede decir que el desarrollo de este marco jurídico y político emanado desde la Convención Internacional, presenta en su ejecución e implementación diferentes tensiones y debates: Tensión entre el reconocimiento a la igualdad en el discurso escrito y la desigualdad real frente a la diversidad poblacional; tensión entre la asignación de los recursos y la atención a todos los derechos; entre el niño como sujeto de derechos civiles y el derecho a la protección y al cuidado; entre los derechos de los demás y el derecho de los niños; tensión entre educar desde el temor y la sanción penal frente a la formación y educación desde la participación

## Conclusiones

Se ha presentado una visión de las significaciones imaginarias sociales de infancia, que desde diferentes perspectivas teóricas, de categorías sociales y problematizaciones dan cuenta de la configuración de un campo de estudios contemporáneos sobre la infancia. El concepto de *campo de estudio*<sup>iv</sup>, es de carácter inter y tras-disciplinar, remite a la necesidad de construir una epistemología de la infancia, que incorpore prácticas

investigativas en las que los sujetos, los objetos, los métodos y las fuentes por su carácter contingente, inestable y en permanente reelaboración configuren nuevas categorías que soporten los procesos de comprensión, constitución y auto constitución de la infancia.

El abordaje de los imaginarios sociales permitió a este estudio ir en pos de la historia de las significaciones imaginarias ancladas en la experiencia de los sujetos (maestros) y de los sujetos de la política (niños y niñas) y con ello configurar una aportación a los estudios de la infancia que supera la visión tradicional de la historia lineal, de datos, fechas y concepciones, por su parte este estudio asume el carácter elusivo, difuso y polisémico de lo imaginario.

En términos de las continuidades y discontinuidades sobre las significaciones sociales de infancia, en la actualidad se evidencia un giro, un cambio del discurso; hoy algunos pensadores e investigadores señalan que la infancia como categoría ha desaparecido, la experiencia infantil ha dado paso a la multiplicidad de representaciones y significaciones sociales; enunciados como “la muerte de la infancia”, “el fin de la infancia” manifiestan la crisis que se vive entre las representaciones de la infancia y las propias experiencias infantiles que sorprenden de manera especial, a propósito de sus irrupciones frente al mundo adulto.

No obstante esta realidad sobre los mundos de la infancia; este trabajo de investigación en sus desarrollos hace ver desde los relatos de vida de los maestros (as) otra cara de la infancia; en las escuelas y jardines infantiles se requiere continuar con el proceso de construcción de un discurso que reconozca la infancia como sujeto histórico-social, que conceptualice al niño “concreto”, al niño “otro”, diverso y diferente del niño y la niña que habita en la memoria y en el recuerdo de los adultos, como representación. La infancia como categoría, está construyendo un nuevo espacio de representación social que no significa su “muerte”, sino su nacimiento

Estas nuevas significaciones de la infancia exige pensar nuevos lenguajes y nuevas escrituras, que conjuguen la infancia del recuerdo, del “deseo”, de los sueños, del olvido, con un pensamiento en circulación, que se produce siempre en tensión, supeditado a las vicisitudes provocadas entre el deseo del adulto (qué quiere el otro de mí) y las realidades y facetas que produce la experiencia infantil. El protagonismo y empoderamiento de los niños y las niñas; la lucha entre la palabra del niño frente a la del

adulto. Comprender estas nuevas realidades infantiles exige entender y proponer unas relaciones de “diferencia” no de superioridad de uno con el otro.

## Bibliografía

- Agamben, G. (2010). *Infancia e Historia*. Editorial Adriana Hidalgo. Argentina.
- Aries, P. (1987). *El Niño y la Vida Familiar en el Antiguo Régimen*. Editorial Taurus. España.
- Anzaldúa A (2010). *Imaginario social: Creación de sentido*. México: Universidad Pedagógica Nacional.
- Philippe y Duby, G.(compiladores) *Historia de la Vida Privada 1991*, tomo 3. Editorial Taurus. Madrid. Pag.13 -28.
- Buckingham, D. (2002). *Creecer en la Era de los medios electrónicos: tras la muerte de la infancia*. Ediciones Morata. España.
- Castoradis, C. *La Institución Imaginaria de la Sociedad*. Editorial Senil.1975.
- FOUCAULT, M. (1997) *La arqueología del saber*. Editorial siglo XXI. España.
- García, E. y Carranza, E. (1999). *El derecho de “menores” como derecho mayor*. En: *El derecho a tener*.
- Ley 98 de 1920, Artículo 22, Código judicial: 695.
- POSTMAN, Neil (1983). *La desaparición de la infancia*. Editorial Fischer. Frankfurt.
- RINCON, Cecilia. (2003). *La enseñanza de la lectura y la escritura en Colombia 1870 – 1936*. Editorial Magisterio. Bogotá

## Referencia

<sup>i</sup>Esta investigación, como trabajo de tesis doctoral en pedagogía fue posible gracias al apoyo del Doctorado en pedagogía de la FFYL, UNAM, del Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología (CONACYT-MÉXICO), de la Universidad Distrital Francisco José de Caldas de Bogotá-Colombia y del grupo de investigación INFANCIAS.

<sup>ii</sup> Uitoto: refiere a una etnia o comunidad indígena de la [Amazonía colombiana](#).

<sup>iii</sup> La protección integral en el marco de la política social, es entendida como un conjunto de acciones pertinentes, suficientes y oportunas, ejercidas por la familia, la sociedad y el Estado en el período de la Primera Infancia desde su gestación hasta los cinco años de edad para garantizar su pleno desarrollo

<sup>iv</sup> Aproximarse a un concepto de campo de estudio, se puede definir desde la noción Foucaultiana *de campo enunciativo* “la configuración del campo enunciativo, comporta también formas de coexistencia. Estas dibujan ante todo un campo de presencia (y con ello hay que entender todos los enunciados formulados ya en otra parte y que se repiten en un discurso a título de verdad admitida, de descripción exacta, de razonamiento fundado o de premisa necesaria; hay que entender tanto los que son criticados, discutidos y juzgados, como aquellos que son rechazados o excluidos);...” (Foucault, 1997: 93), entonces por campo se puede entender las relaciones entre los diversos «discursos» de los distintos saberes científicos en torno a un objeto de estudio como la infancia.